¿Qué hacer?: Elementos para la transformación civilizatoria

Por: Víctor M. Toledo

Región: Mundo

Globalizacion, 10 de agosto 2021

La Jornada

Una vez más, el mundo no aguanta más. Se siguen acumulando señales que apuntan la inminencia de un colapso global a mediano plazo: las olas extremas de calor en Canadá y Estados Unidos, los incendios forestales en varias regiones del mundo, el derretimiento de Groenlandia, las inundaciones en Europa y China, el abatimiento de una corriente vital del Atlántico.

Ante ello, cada vez más seres humanos, especialmente los jóvenes que dejan el encanto del sueño infantil para enfrentar un mundo de borrascas, se preguntan ¿qué hacer?, ¿qué sigue?, ¿cómo cambiar el rumbo? Los ambientalistas de verdad, los de la acción no los de los discursos, son los luchadores más nobles porque son capaces de dar la vida por defender la vida. Hoy defender la vida es proteger un manantial, un río, un árbol, una especie; o reclamar aire limpio, alimentos sanos, agua potable u oponerse a la depredación de un proyecto minero, carretero, turístico, habitacional, nuclear o energético. En su maduración el verdadero ambientalista visualiza la gravedad de la situación actual y asume la necesidad de un cambio radical y profundo, de una transformación civilizatoria. Alcanzo a distinguir siete aspectos básicos que pueden orientar como faros o brújulas la acción ambiental en un mundo en emergencia.

1). Crece la percepción de que el *mundo gira cada vez más rápido*. Las horas, los días y las semanas transcurren a mayor velocidad. Esta idea es correcta en un mundo en el que las innovaciones tecnológicas en la información, la comunicación y el transporte desbordan las capacidades del cerebro humano acostumbrado a ritmos más pausados o lentos. Los analistas de la historia contemporánea coinciden en identificar un periodo llamado la *gran aceleración* (entre 1950 y 2000) donde todas las actividades humanas se expandieron, lo cual terminó en la afectación de los ciclos y procesos globales a tal punto que la especie humana se convirtió en una nueva fuerza geológica, dando lugar al llamado antropoceno.

2) Para mi generación, la película de terror del mundo en crisis que veíamos hace 40 años tan distante y superable, ya está aquí. Sin que nos percatáramos la película se nos fue acercando y hoy estamos ya dentro de ella. Somos sus actores. Esta situación de crisis, única en la historia, se dio porque los cambios vertiginosos fueron liderados por los intereses, objetivos, valores e ideología del capital, echando mano de la tecnociencia (la ciencia corporativa). El desastre contemporáneo es fruto de una voracidad; de la doble explotación que una minoría hace del trabajo de la naturaleza y del trabajo humano, y no saldremos de esta crisis hasta que no se suprima esta doble situación de máxima irracionalidad e injusticia.

3) Darse cuenta de los dos escenarios anteriores conduce a dos situaciones muy diferentes: o el individuo entra en un estado de tensión, angustia o pánico que o lo paraliza y lo

deprime o lo envía al contingente de los cínicos y los pesimistas extremos, o bien lo convierte en un luchador permanente en la creación de una nueva civilización, la misma que remplazará a la actual que vive su fase terminal. Es decir, el individuo o se queda atrapado en el miedo de especie o salta y adquiere una conciencia de especie; se convierte en civilizionario*.

4) Ser *civilizionario* implica una incorporación doble: racional y afectiva, basada en el conocimiento y en el sentimiento, en la ciencia y en el arte. Este compromiso es total, es decir, asumido en todas las escalas de la existencia: como individuo, como parte de una unidad familiar o doméstica, como miembro del barrio o de la comunidad, de una región, un país y, en fin, del mundo.

5) Este estar implicado en la transformación civilizatoria implica trabajo colectivo, vocación de servicio, solidaridad y ayuda mutua, que fue la *fórmula secreta* por la que la especie humana logró vencer adversidades y obstáculos, y evolucionar.

6) A lo anterior se suma un hecho desapercibido: al *civilizionario* lo mueve un resorte espiritual (que no religioso) donde la naturaleza aparece como una entidad suprema. Esta idea brota de un trabajo personal de meditación o instrospección, intuitivo, que le lleva a aceptar con humildad la existencia indescifrable de un misterio y de una entidad abstracta y superior. Nace así el concepto de la Madre Tierra que en automático convierte a todos los seres humanos en hermanos.

7) Finalmente el análisis objetivo de las relaciones políticas y de poder convencen al *civilizionario* de que no serán los gobiernos, ni las empresas y corporaciones, ni los organismos internacionales los que salvarán a la humanidad y a su entorno planetario, sino las acciones de la sociedad organizada. Por una simple razón: esos sectores permanecen cautivos del paradigma de una civilización que muere.

*Ver detalles en mi libro *Los civilizionarios* (Juan Pablos Editores, 2019).

Víctor M. Toledo

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © Víctor M. Toledo, La Jornada, 2021

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Víctor M. Toledo**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted

material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.
For media inquiries: publications@globalresearch.ca